

PROPRIO DE LA MISA

JUEVES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Ps. 77:1 INTROITO

SALUS pópuli ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos: et ero illórum Dóminus in perpétuum. *Ps.* Atténdite, pópule meus legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. *V.* Gloria Patri.

Yo soy la salud del pueblo, dice el Señor; yo les oiré benignamente, cuando clamen a mí en medio de sus tribulaciones, y seré eternamente Dios suyo. Salmo. Escucha, pueblo mío, mi ley, y ten atentos tus oídos para percibir las palabras de mis labios. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

MAGNÍFICET te, Dómine, sanctorum tuorum Cosmæ et Damiáni beáta solémnitas: qua et illis glóriam sempitérnam, et opem nobis ineffábili providéntia contulisti. Per Dominum.

Glorificado seas, oh Señor, en la bienaventurada solemnidad de tus santos Cosme y Damián: en que a ellos les diste la gloria sempiterna y nos concedes a nosotros con providencia inefable su protección. Por nuestro Señor.

Jeremias 7:1-7

EPÍSTOLA

IN diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Sta in porta domus Dómini: et prædica ibi verbum istud, et dic: Audite verbum Dómini omnis Juda, qui ingredimini, per portas has, ut adoretis Dóminum. Hæc dicit Dóminus exercítuum Deus Israël: Bonas fácite vias vestras, et stúdia vestra: et habitábo vobíscum in loco isto. Nolíte confidere in verbis mendáci, dicentes: Templum Dómini, templum Dómini, templum Dómini est. Quóniam si bene direxeritis vias vestras, et stúdia vestra: si feceritis iudícium inter virum et próximum ejus, advenæ, et pupíllo,

En aquellos días, llegó la Palabra de Señor a mí, diciendo: Ponte a la puerta del templo del Señor, y predica allí este sermón, hablando en los términos siguientes: Oíd la palabra del Señor todos vosotros, ¡oh hijos de Judá!, que entráis por estas puertas para adorar al Señor. Esto dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Enmendad vuestra conducta y vuestras aficiones, y yo habitaré con vosotros en este lugar. No pongáis vuestra confianza en aquellas vanas y falaces expresiones, diciendo: Este es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor. Porque si enderezáis al bien vuestras acciones y

et viduæ non feceritis calûmniam, nec sânguinem innocéntem effuderitis in loco hoc, et post deos aliénos non ambulaveritis in malum vobismetipsis: habitâbo vobiscum in loco isto: in terra, quam dedi patribus vestris a sæculo et usque in sæculum: ait Dóminus omnipotens.

Ps. 144:15,16

OCULI ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in tẽmpore opportúno. *V̄.* Aperis tu manum tuam: et imples omne ânimal benedictiõne.

Luc. 4:38-44

IN illo tẽmpore: Surgens Jesus de la synagoga, introívit in domum Simónis. Socrus autem Simónis tenebatur magnis fẽbribus: et rogaverunt illum pro ea. Et stans super illam, imperavit feбри: et dimisit illam. Et continuo surgens, ministrabat illis. Cum autem sol occidisset, omnis, qui habebant infirmos váriis languoribus, ducébant illos ad eum. At ille singulis manus impónens, curabat eos. Exibant autem dæmónia a multis clamántia, et dicéntia: Quia tu es Fílius Dei: et increpans non sinébat ea loqui, quia sciébant ipsum esse Christum. Facta autem die egressus ibat in desértum locum, et turbæ requirébant eum, et venérunt usque ad ipsum: et detinébant illum ne discederet ab eis. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum. Et erat prædicans in synagógis Galilææ.

vuestros deseos; si administráreis justicia entre hombre y hombre; si no hiciereis agravio al forastero, y al huérfano, y a la viuda, ni derramáreis la sangre inocente en este lugar; y no anduviereis en pos de dioses ajenos para vuestra misma ruina: Yo habitaré con vosotros en este lugar, en esta tierra que di a vuestros padres por siglos y siglos: así dice el Señor Omnipotente.

GRADUAL

Por eso las criaturas todas fijan en ti sus ojos, oh Señor; y tú les das el alimento necesario a su tiempo. *V̄.* Abres tu mano y colmas de bendiciones a todos los vivientes.

EVANGELIO

En aquel tiempo, saliendo Jesús de la sinagoga, entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con mucha fiebre y le rogaron por ella. Inclínándose sobre ella, conminó a la fiebre; y la fiebre la dejó; ella, levantándose al punto, se puso a servirles. A la puesta del sol, todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. Salían también demonios de muchos, gritando y diciendo: «Tú eres el Hijo de Dios.» Pero él les conminaba y no les permitía hablar, porque sabían que él era el Cristo. Al hacerse de día salió y se fue a un lugar solitario. La gente le andaba buscando y, llegando hasta él, trataban de retenerle para que no les dejara. Pero él les dijo: «También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado.» E iba predicando por las sinagogas de Galilea.

Ps. 137:7

SI ambulávero in média tribulatiõnis, vivificábis me, Dómine: et super iram inimicórum meórum extẽdes manum tuam, et salvum me faciet dẽxtera tua.

IN tuórum, Dómine, pretiõsa morte justórum sacrificium illud offérimus, de quo mártýrium sumpsit omne princípium. Per Dominum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubique grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnipotens, ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cóprimis, mentem elevas, virtútem largiris, et præmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiõnes, tremunt Potestátes. Cæli, cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatiõne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítte júbeas, deprecámur, súplici confessiõne dicentes:

Ps. 118:4-5

TU mandásti, mandáta tua custodiri nimis: útinam dirigéntur viæ meæ, ad custodiẽdas justificatiõnes tuas.

SIT nobis, Dómine, sacraménti tui certa salvátiõ: quæ cum beatórum Mártýrum tuórum Cosmæ et Damiáni méritis implorátur. Per Dominum.

Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.

SUBJÉCTUM tibi pópulum, quæsumus, Dómine, propitiátiõ cœléstis amplíficet: et tuis semper faciat servíre mandátiis. Per Dominum.

OFERTORIO

Si me halló, ¡oh Dios!, en medio de la tribulación, tú me animas, porque extiendes tu mano contra el furor de mis enemigos y me salvará tu diestra.

SECRETA

En la preciosa muerte de tus santos, te ofrecemos, oh Señor, aquel sacrificio, de que tomó principio todo martirio. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos, con humilde confesion:

COMUNIÓN

Tú ordenaste que se guarden exactísimamente tus mandamientos; ojalá que sean enderezados mis pasos a observar tus justísimas leyes.

POSCOMUNIÓN

Sirvamos, Señor, de salvación cierta la percepción de este sacramento; la cual imploramos por los méritos de tus bienaventurados mártires Cosme y Damián. Por nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Te suplicamos, Señor, que por tu bondad multipliques a tu pueblo fiel y hagas que te sirva siempre según tus mandatos. Por nuestro Señor.